

Epistolario español del siglo XIX

101)

J. Salamero a Costa

Madrid, 19 julio 1879.

Querido sobrino Joaquín: Recibí su apreciable y ya que desea saber mi llegada a Huesca, le diré en breves palabras, que saliendo de aquí el día 27 en el tren de la tarde, pienso llegar ahí, Dios mediante, al siguiente día, sábado 28 del presente mes, en el tren que llega a esa por la mañana.

Aunque tengo contados amigos en Huesca, tengo ya varios compromisos para ir a parar a sus respectivas casas, rogándome que me detenga ahí unos días. Entre otros D. Vicente Carderera me ha escrito encarecidamente suplicándome que no pase de largo por Huesca y que vaya a parar a su casa. Pero yo para quedar bien con todos, especialmente con los tres que sabiendo que iba me han escrito sobre el particular, quisiera mejor no parar en Huesca más que las horas que van desde la llegada del tren hasta la salida del coche para Barbastro, y descansar y comer durante esas horas, por ejemplo en la fonda de España, y de este modo quedaba bien con todos y nadie se resentiría, especialmente de los amigos más íntimos, de haber ido a parar a la casa de uno con preferencia a la de otro; a pesar de que D. Cristino Gavín, que es otro de los que quieren que vaya a su casa, creo que actualmente estará en los baños de San Sebastián y por este lado tengo un compromiso menos, siendo acaso uno de los más fuertes.

Por eso, fuera de Carderera y de V. ningún otro sabe por mí el tiempo fijo de mi llegada ahí, o mejor a V. se lo fijo todavía más que a Carderera, pues a Carderera sólo le digo en contestación a su carta que pienso llegar ahí los últimos días de la semana entrante y que no deteniéndome probablemente más que horas, dejo para cuando vuelva de Graus de regreso a Madrid, el pasar unos días en Huesca en compañía de los amigos. Le digo todo esto para que no diga V. a otros por ahora mi llegada a esa, pues como voy de paisano, con estos calores y

cansancios del viaje no me gusta en tales circunstancias recibir visitas ni menos hacerlas.

Creo que no habrá muchas prisas o mejor dicho demasiados viajeros de Graus a Barbastro, que si no habría que comprometer y tomar dos asientos para el día 28 con la anticipación necesaria. En fin, esto V. lo sabrá mejor.

Recibí no un ejemplar sino dos del folleto de V., y me extraña que dude V. de si los he recibido; pero me quedo con gusto con mi extrañeza, dejándole a V. también con gusto en sus dudas. Fuera de su primer párrafo que peca cuando menos de irreverente y nada respetuoso, nada tengo que decir ya por lo demás; que después de todo por haber estado bastante delicado días pasados, no he podido leer más que muy poco y este poco con poca atención. Luego el primer párrafo que me quema mucho (y ya sabe V. que soy muy irritable de temperamento y de todo) no era la mejor recomendación para un enfermo el seguir más adelante; sin embargo después lo he leído, y repito que nada tengo que decirle yo en su parte científica, aunque en un principio me había propuesto decir algo sobre este punto... Pero amigo, yo del P. Fita y sabiendo que a V. le gusta y también que le conviene que se hable de sus producciones dicho señor a ruegos míos se ha encargado de hacer sobre su folleto un art.^o bibliográfico que se publicará pronto, Dios mediante en *La Lectura Católica*.

En lo demás debo decirle que el P. Fita es ya colaborador de mi humilde revista y tomará parte activa en ella desde el próximo otoño, pues ahora tiene que salir de Madrid, y desde fuera mismo irá preparando trabajos. Esto y la colaboración también efectiva que en adelante tomarán en ella otros escritores no menos distinguidos, así como la acumulación que se prepara también de otros trabajos, hará que *La Lectura Católica* tome, Dios mediante, una importancia científica desde el próximo otoño. Y esperando esto, apenas hemos hecho propaganda ni publicado anuncios, ya que he querido dejarlo para tiempo más oportuno y para cuando la revista pudiera ser, sino todo lo que yo quisiera, al menos todo cuanto buenamente podamos.

Como siempre veo que me he detenido más de lo que quería, y sin otra cosa por hoy y hasta que nos veamos Dios mediante el sábado 28, me repito suyo siempre afmo. que le quiere mucho y bien

JOSÉ SALAMERO, Pbro.

Huesca, 21 de julio 79.

Querido tío: Puesto que V. lo desea, tendrá billetes en la diligencia de Barbastro para el 28 y se le llevará a la fonda de España, para que se cumpla en todo su voluntad, y nada se dirá a nadie de su llegada, aunque no respondo de que no lo huela alguno de los órganos de la prensa local, y no vaya aquel día anunciando a los cuatro vientos que se halla de paso entre nosotros D. F. de Tal, director de la acreditada revista cual, distinguido hijo de la provincia, etc., como suelen hacerlo cuando pasa cualquiera de cabo para arriba.

Por lo demás de su carta, apenas he entendido jota, y le aseguro por mi vida que no tengo la cabeza para descifrar logogrifos. Envié un ejemplar de mi opúsculo sobre celtíberos, y me dice que recibió dos, sin duda parió por el camino; sírvase traerme la mía, porque necesito más de la que tengo. Se extraña de que yo dude de si lo ha recibido: no recuerdo haber escrito semejante cosa, sino que suponía que había llegado a sus manos, porque lo ordinario es que el correo cumpla. Sabía que había llegado, por ejemplo, a las del P. Fita y de D. E. Saavedra porque me acusaron recibo, pero ¿cómo había de adivinar que no se había extraviado el de V. o sea los de V., supuesto el alumbramiento, si ninguna noticia oficial o extraoficial tuve del hecho, ni me extrañó no tenerla, porque no se trataba de ningún negocio de Estado? ¿Por qué no adivinó V. en otro tiempo la llegada a mis manos del prospecto de *La Lectura Católica*, y por el contrario dudó de si lo había o no recibido? Me gusta la extrañeza, va a llegar el caso de que yo no pueda abrir la boca sin que V. me presente un (!) como quien presenta una cruz al diablo. Y luego dice: sí, lo he recibido. Sin embargo, quiero dejarle en la duda de si los he recibido. Es V. aficionado a enigmas, y algo que ha querido decir en ésta, y deseo que amanezca el día 28 para satisfacer mi curiosidad, si no es indiscreción.

Tacha el primer párrafo de irreverente y nada respetuoso cuando menos. Yo que V. hubiera tachado de irreverente, antes que el primer párrafo, la cubierta; sin duda se contentó con sacarle el (!). Pero ¿irreverente contra qué? ¿contra la verdad? Pues prestará V. un rendido servicio a la Historia patria desmintiendo a la Academia y apeando de su burro a cuantos han leído lo que sobre tal particular ha dicho, autorizado y premiado la Academia. ¡Irreverente la Academia! Someto a la censura de un Congreso de sabios dicho párrafo, pero de sabios que sepan leer lo que hayan de criticar, porque se estilan ahora muchos obispos Barrientos que queman los libros del de Villena por no tomarse el trabajo de aprender a leerlo, y lo llaman a boca de jarro nigromante, por dar a la propia ignorancia apariencia de sabiduría. Como diría Fernán Gómez de Cibdad Real. ¿La irreverencia no va contra la ver-

dad? Pues no hay irreverencias que valgan, tratándose de cosas honestas y de dominio público: *veritas est Deus* ;Tengan VV. compasión de este pobrecito huérfano! y había matado a su padre y a su madre. Añade que le quemó la lectura; por su parte, el P. Fita dice que le agradó sobremanera. Adivine V. el porqué de la diferencia, que yo no he de devanarme los sesos por coma de más o coma de menos. Sólo sí me permitiré declarar que ha debido ser necesario un gran esfuerzo de imaginativa para quemarse, porque lejos de poseer mi opusculillo la virtud de encender la sangre, tengo para mí que su lectura es capaz de dejar dormido en redondo un tren disparado a gran velocidad y de congelarle las calderas. Dice también que tal primer párrafo, de tanta fuerza presente, era mala recomendación para proseguir la lectura: ¡Mal año para mí que pensaba todo lo contrario! Cuestión de paladar. Por lo demás, siento en el alma que tantos meses de trabajo condensados en 45 pág. hayan dado por trágico resultado el gravar esa crónica enfermedad el día que llegó de pronto mi opúsculo. Pues dice que tanto hubo de disgustarle que creyó prudente prevenir contra su natural irritabilidad suspender de plano su lectura. Y sin embargo de esto, garante se ha hecho de mi gloria, encargó esa crítica, y quien sabe si con recomendación de lenidad, nada menos que a la primera de nuestras eminencias en el género, y hasta V. dice que se había apercibido a soplar en la vocinglera trompeta de la fama! Agradezco la inmerecida honra, pero no comprendo la contradicción. Achaques de nepotismo, la pasión de tío le ha cegado en lo de la honra, se entiende, no en lo de la contradicción, que ni V. mismo se explicará. Me hace principiar por donde otros concluyen, sin mirar que con esto corro el riesgo de *iconizar*me, ¡y por cosa tan ruin e insignificante!

Y aquí corto. Que traiga V. feliz viaje y hasta el día 28. Queda siempre suyo afmo. que le quiere mucho.

J. COSTA

103)

J. Salamero a Costa

Madrid, 27 octubre 1881.

Querido sobrino: Hace tiempo deseo escribirle cuatro líneas, ya que por ahora no me es posible ir a visitarle, dándole las gracias por el ofrecimiento de su nueva casa y de su bufete, que en poco ha estado que no le haya enviado ya un negocio, y que no será difícil, sino éste, que le pueda proporcionar algún otro. El verano pasado me despedí de V. como de casi todos, por medio de tarjetas; sintiendo por esto mismo que V. se molestara en venir a despedirse personalmente y que me

dejara escrita una nota en la que sólo a esfuerzos de la razón, ... *impura*, podía decirse en ella que si me había marchado o no marchado, *escapado* por causa de alguna enfermedad.

No me marché ciertamente enfermo porque ningún enfermo se escapa si no es al otro mundo. Pero los días que estuve en Salamanca, antes de ir a Saturraran, estuve realmente enfermo. Quise escribirle en el mes de agosto, uno para invitarle a llegarse hasta Saturraran, si salía de Madrid, y otro para felicitarle en sus días. Lo primero lo dejé por creerlo ocioso, y lo segundo, la víspera de San Joaquín, me encontraba de expedición recorriendo varios pueblos de Guipúzcoa, y hallándome a la sazón en Eibar, en donde, ya que no era posible escribirle, compré en una de las fábricas que visité los adjuntos gemelos y alfiler para la corbata, adamasquinados con oro y plata sobre hierro niquelado; pequeñísimo recuerdo por el día de su santo, y que sólo por ser fuertes, ser de moda y ser de una fábrica española, que sobre el mismo género trabaja y despacha mucho para Inglaterra, me ocurrió comprárselo, dispensándome la pequeñez en gracia de haberme ocurrido la víspera y con ocasión de su santo.

D. Tristán Medina me envía una nota de su parte en la que me pide los números de *La Lectura Católica* que le envió o haré que le envíen si es que los hay. Días pasados que publicaba D. Vicente Lafuente algunos artículos sobre puntos históricos de Aragón y el señor Coderas biografías de moros aragoneses, me ocurrió enviarle *La Lectura* por si a V. podían convenir dichos escritos, pero tan pronto me ocurrió, se me olvidó; advirtiéndole de paso que si se dejó de enviarle *La Lectura Católica* fue porque habiéndose mandado a la calle de Leganitos, cosa que supimos tarde, quitaron su nombre de los callejeros, por no saber de pronto donde llevarla, y así ha seguido la cosa sin poner yo mucho cuidado en ello, toda vez que ni a V. le interesaba, ni yo si he pensado alguna vez cuando me habló Salillas de esto, me he vuelto a acordar hasta que V. me ha pedido dichos números. Aparte todo, de que V. ha publicado algún trabajo que no se ha dignado enviarlo a la redacción de *La Lectura Católica*, como era de esperar en justa reciprocidad. Pero ya se ve que V. no quiere reciprocidades y dejemos esto a un lado.

Respecto de lo que me dice V. de D.^a Robustiana Armiña, por encargo del P. Fita, ya en otra ocasión le he admitido y pagado algún escrito, pero es una señora muy pesada y si se hubiera contentado con un artículo cada mes, toda vez que *La Lectura Católica* sólo sale tres veces al mes y hay otros que escriben en ella, la cosa se hubiera podido arreglar de ese modo. Empero ya hablaré, Dios mediante, sobre este particular con el P. Fita, y nada más, que voy de prisa.

De V. afmo. que le estima

JOSE SALAMERO, Pbro.

Costa a J. Salamero

Madrid, 1.º noviembre 81.

Querido tío:

Le agradezco con toda el alma el precioso regalo que me compró en Eibar el día de San Joaquín, aunque no hacía falta ni carta ni gemelos para que yo supiera que dicho día y todos los demás del año me tiene presente en la memoria, y no sólo en la memoria sino además en el entendimiento y en la voluntad.

Le agradezco igualmente los números de *La Lectura Católica* que le pedí, y que a estas horas están ya camino de Berlín, dirigidas al autor del *Corpus inscrip. hisp. lat.*, que estuvo el mes pasado en Madrid.

Por reciprocidad, puedo enviarle el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, ahora que soy su Director, a cambio de *La Lectura Católica*, si V. se conforma con dar tanto por tan poco. Nuestro Boletín es muy pequeño, aunque tiene bastante lectura. Le envío el número corriente, por si acepta el cambio. Por supuesto, no lo tome a compromiso, pues precisamente tenemos muy restringido el cambio, porque era una nube de periódicos y revistas que lo pedían, y salía muy caro.

Le envío *La Poesía popular española y mitología y literatura celta-hispanas*, que es el último buñuelo que he dado a la estampa. Se lo envío defiriendo a su deseo, y rogándole que no lo lea, por lo que pudiera afectar a su salud. Hay que llevarlo a un encuadernador para que le recorte con las tijeras las barbas, porque ha sufrido tantos embapias el pobre libro, que ha salido más intonso que un San Pedro de procesión.

No le diga V. nada al P. Fita acerca de D.^a Robustiana, pues como le dije a D. Tristán, no me encargó dicho señor que se la recomendara a V., sino que me la envió a mí recomendada para que la introdujera, si podía, en la *Revista Hispano-Americana*. No pude y luego me ocurrió que la de V. podría tal vez encargarle traducciones, ignorando que hubiera estado ya en relaciones con ella.

Muchas gracias por los pleitos y negocios que me promete para cuando se presente ocasión.

De V. afmo. que le quiere

JOAQUÍN COSTA

1.º nove. 81.

Huesca, 23 julio 1881.

Sr. D. Joaquín Costa.

Querido amigo: He recibido su grata última y una vez más le repito que en todos conceptos puede V. disponer en absoluto de mis servicios.

Entregué en la Comisión provl. la nota relativa al expediente del mozo de la quinta del 80 Alberto Grau Moré. Enteraré a V. de lo que se me dijo.

Si V. no me conociera tanto como me conoce, no me decidiría a hablar a V. de un incidente electoral de este distrito, temeroso de aparecer parcial o apasionado.

Aludo a la presentación por los progresistas democráticos de la candidatura de D. Nicolás Salmerón, a pretexto de conquistar(la) sufragios para acumularlos a los contingentes de otras provincias. Hay aquí emplazada lucha ruda entre el candidato D. Emilio Castelar, apoyado exclusivamente por sus correligionarios sin intervención directa ni indirecta —dígase lo que se quiera— de los agentes o representantes del Gobierno, y el ministerial Sr. Conde de Parcent, protegidos empeñadamente por todos los elementos monárquicos, incluso los carlistas. Tal situación parecía alejar la probabilidad de que terciara en la contienda ninguna otra candidatura democrática, y sin embargo, con general sorpresa, han presentado por acumulación la de aquel eminente filósofo y estadista, sospechándose que no se votará en tal concepto en ningún otro punto de España.

Si tal sospecha resultara cierta vendría a confirmarse el rumor de que dicha iniciativa tendía sólo a restar votos de la candidatura de Castelar, aun cuando la del respetable Sr. Salmerón obtuviera un reducidísimo número de sufragios que le colocarían en situación desairada, impropia de la importancia de un hombre público tan caracterizado y distinguido.

Dirigiéndome a V. sobra toda otra indicación y sólo me permito apuntar la de que tal vez fuera conveniente que el Sr. Salmerón conociera los detalles de la elección de Huesca, en la que se hace figurar su nombre.

Me dirijo a un amigo discretísimo y por ello creo inútil encarecerle la reserva absoluta de las precedentes manifestaciones, formuladas en el seno de la más leal confianza.

Soy de V. siempre atento y afmo. servidor y amigo q.s.m.b.

MANUEL CAMO

Mi querido amigo: Quiero sorprender a V. con esta mía a fin de que no tenga excusa para saber de su estado (no el civil ni eclesiástico) y de los demás amigos que suelen reunirse en el núm. 42 de la calle de las Infantas.

De mí poco puedo decirle, ya que lo normal con toda su monotonía es la característica de mi vida, añadamos psico-física, para hacer ver a V. que vamos aprendiendo y siguiendo el rumbo de los maestros.

Hasta ayer lo pasé con mi familia en la Masía de Velou, que hoy gracias al barómetro de mi tío puedo decir se halla a 660 m, nivel casi el mismo de Madrid, a cuya altura, con exposición a S. el algarrobo se cría, pero sin tomar proporciones, ni rendir fruto. (Dato intencionalmente ingerido) y que comprueba lo que sobre la zona de cultivo de dicho árbol se dice.

Pues allí, volviendo al punto de partida, en reparos de la casa y en acondicionarla para la habitación lo mejor que cabe con los medios que suministra el país, he pasado muy entretenido el tiempo, con nada de agricultura, que en este mes no ha dado de sí más que la siega y la trilla, comenzada ésta el 22, faenas que corren a cargo y cuenta del mediero.

Ya libre de la ocupación masónica (¿podremos llamarla así?) y antes de comenzar los trabajos de nivelación que el cultivo por terrazas lleva consigo, para el riego de lluvia torrencial y de agua de fuentes, tan frecuente el uno como el otro, aprovecho el paréntesis para salir de aquellas soledades y tomar unos cuantos baños de mar. Aquí (Lucentum, Alone, Briga en celta, Al'Acant...) los he comenzado y pienso continuar hasta el jueves en que pasaré a Villajoyosa, donde ya estará para entonces Leopoldo, en la antigua casa que se habita de año en año. Volveremos a Velou para el 6 del próximo mes, no sin haber repetido en Villajoyosa alguna expedición piscatoria con Mayor en alguna de aquellas casas, especies de herraduras, cuyas extremidades y lados son cerros áridos, cubiertos de alguna que otra pita o nopal, que van degradando hasta sumergirse las rocas en una variable capa de agua que la marea cubre y descubre y otra vez cubre, como diría Zorrilla, ligeramente, permitiendo el tránsito para el pescador. Alicante nada ofrece de particular en artes, ni como puerto, ni como plaza fuerte, etc. Aunque tiene una variedad de aspectos que en pequeño despiertan algún interés. Aquí no hay bandadas de bañistas como en el Norte y sin embargo los hay, aun de esa, que visten pintorescamente como aquellos en aguas transparentes y en playa de arena finísima y muy compacta, de una desnivelación increíble, que permite entrar a medio kilómetro a pie firme; habiendo construcción de madera y hierro dentro del mar, subdividida en cuartos anchos e independientes, que bajando hasta la superficie de las aguas permiten al que no quiere la

mar libre, estar a cubierto de miradas inoportunas. Verá V. un puerto limpio (malum signum comercialmente) con media docena de vapores, fuerzas sutiles de guerra, y una docena de botes para regalo de sus dueños, y todo ello circundado por el paseo de las palmeras, cuyas palmas ya van entrelazándose y formando túnel, donde la gente disfruta hasta media noche de una brisa algo picada y fresca, con líquidos y golosinas de algunos kioskos; además una glorieta, con música bisemanal, parodia del Retiro. Tamberlick medio difunto cantando en un teatro regular y una compañía ecuestre; y con todo tiene V. un cuadro de la vida alicantina cotidiana.

¿Y la de V. se habrá modificado? ¿Estará en Aragón o en el *metier* de M. R.? ¿Prepara su candidatura o sigue siendo un simple mortal?

¿Volaron los de la Institución? ¿Se encuentran los madrileños bien de calor? Estoy mirando el termómetro y veo 28° R o 29° C.

Agur, buen mozo.

Suyo

EDUARDO SOLER

Alicante, día del Apóstol Santiago, 1881.
Fonda de Bonio

107)

J. Montanuy a Costa

Benavente, 1 de agosto de 1881.

Sr. D. Joaquín Costa.

Muy apreciable dueño:

En ésta determinan los mozos (de) hacer fiesta con gaita y pastorada, y le encargan los mozos que vea lo más pronto posible si nos puede mandar las pastoradas que se llevó de este pueblo, porque las necesitan para aprenderlas para ese día, y al mismo tiempo le suplico que nos haga el obsequio que nos venga a honrarnos la fiesta, de lo que quedaremos muy agradecidos. Si V. determina el venir pronto por aquí, V. mismo nos las traerá y si no nos las manda por el correo sin perder tiempo, porque corre prisa.

Sin más, no ocurre más de particular, que reciba los afectos de toda la familia de esta su casa y de este su tío disponga, que lo espero verle para el día de la fiesta.

JOSÉ MONTANUY

108)

Salillas a Costa

La Unde, 3 agosto de 1881.

Mi querido amigo Costa: Con esta fecha escribo a Madrid para que le lleven mi paga a la Institución, y espero que de no estar V. cuando vaya el encargado, dé orden a persona de su confianza para que la reciba. Creo que este mes habré devengado 39 duros pues me habrán descontado uno por la cédula. De ellos entregará 10 al sastre, me guardará 20, de los cuales excusado es decirle que puede disponer si los necesita, y los restantes hágame el favor de procurar que sean inmediatamente entregados a la Marquesa que debe venir el sábado o el domingo y ella me los traerá. Gracias por todo.

Aquí como puede V. comprender me encuentro deliciosamente convertido a la religión de los vagos. ¿Y cuándo no? dirá V. Cuando... cuando. *That is the question.*

Le he recogido a V. un cuento maravilloso que no sé el valor que tendrá. Se titula *Juan Eureda*. El aldeano que me lo contó sabe otros pero ha leído el Quijote, libros de caballería y romances cultos y no es buena fuente para recoger cosas del pueblo.

¿Qué ha resuelto V. de hospedaje? Dígame y si no le estorba cuente con quien después de transmitirle recuerdos afectuosos del General, Isabelita y el M. Pedrell, se ofrece a sus órdenes como quien le quiere de veras.

R. SALILLAS

Provincia de Valencia. Por Ayora.
La Unde

109)

G. de la Peña a Costa

Instituto de Alfonso XII
Escuela General de Agricultura
Dirección/Particular

Sr. D. Joaquín Costa

Mi distinguido amigo: He dado las órdenes para que el Conservador de los Museos espere a V. y se ponga a las suyas, mañana domingo. Si quiere V. visitar el colmenar, también podrá hacerlo. Y felicitándome

de que me avise V. siempre que necesite de alguna ayuda por mi parte, en sus honrosas tareas, sabe V. es su afmo. amigo s.s.q.b.s.m.

PABLO GONZÁLEZ DE LA PEÑA

Sábado 26 nove. 81.

110)

B. Sánchez a Costa

Ministerio de Fomento
Dirección General de
Agricultura, Industria y Comercio

Particular

Sr. D. Joaquín Costa

Mi estimado amigo y paisano: Hace algún tiempo escribí a V. diciéndole le tenía guardadas las dos obras que le remito; desde entonces, y como V. no mandaba a por ellas, he visto varias veces que otros se iban a aprovechar del descuido. Con posterioridad el «Rojas Clemente» ha estado a punto de desaparecer, porque ya no hay ejemplares, y por fin, en mi deseo de que V. no se quedara sin dos libros buenos, que son suyos, los tomé y en dos distintos días me los traje a mi casa. Hoy se los envío con la dadora y espero me firmará el recibo para unirlo al volante en que se le concedió a V. la colección. De este modo ya no le apetecerá a nadie más, pues V. sabe bien lo que pasa por estos Centros.

Ya sabe que puede disponer como guste de su afmo. amigo y s.s.q.b.s.m.

BERNARDO SÁNCHEZ

s/c Argensola, 5
dibre. 22/81

111)

F. Giner a Costa

Mi querido Costa: (para evitar repeticiones, entiéndase *circular*).

Comienzo por reñir, por no perder la costumbre. Ha sido una verdadera diablura haber tenido tan abandonado de instrucciones y noticias a Rubio, que si Vs. le hubiesen puesto un parte, habría dete-

nido su viaje, pues no teniendo que regresar a Madrid él, ni Alberto, ni Pever, ni Mario, ni Escosura, habrían podido estar más días en Hendaya, con el importe ahorrado de los billetes de Burg-Venta de Baños a Madrid y viceversa. Se han atolondrado Vs. y se ha gastado inútilmente dinero que habría venido bien para otra cosa; y se ha causado inútiles molestias a los del retorno y se ha hecho un paréntesis con Escosura y su madre, que V. juzga conveniente y yo muy al contrario, pues reverdecerá las impertinencias y afeminaciones que tanta guerra han dado a Rubio y Quiroga. ¿A que estos creen lo mismo? Probablemente en este viaje tan aburrido, no estará Rubio exento de pecado. En fin, la intención nos salve a todos: tenemos poca práctica todavía de estos viajes y aquí nacen estos atolondramientos, de que yo tampoco escapo, por nuestra desgracia. Pero ya hablemos de otra cosa.

Caso, con toda su gente, han estado dos días en San Vicente. Hicimos juntos la visita a la Peña del Zapato (del celta *ZA-PA-TO*, que significa *zapato*) y dimos mil recuerdos de V. a sus habitantes. El *Director* estuvo en Ruiloba algo echado a perder; pero ya marcha muy bien y dispuesto a bañarse. Lázaro, que no había visto el mar, encantado y muy agradable. Los niños, *soberbiosos*, como dice Fernando Arrenal. Entregué a Caso o a Nicetín (el sobrino de Gervasio) que desde luego intimó con sus colegas, y que pagaría sus gastos en La Franca, etc., etc. Cossío y yo hemos pasado esos dos días en S. Vicente; pero aquél fue a buscarlos a Torrelavega.

Supongo sabremos con exactitud el día de la llegada de Rubio a Torrelavega.

D.^a Genara me encargó mil cosas para V., como Gervasio y demás: aquella c/ Pepita, en Comillas. No piense V. en lo que me indica de estar en deuda con D.^a Genara y aguarde a que yo vaya y hablemos.

Adiós, Sr. Director por partida doble.

Un abrazo de su afmo. amigo

GINER

Agosto 6: día de la entrada triunfal de SS.MM. y AA. en Comillas, *more celtica*.

112)

F. Giner a Costa

Querido Costa:

Como V. —por variar— no pone fecha en su carta, que recibí ayer (pues llegué anteanoche aquí), no puedo saber cuál de las dos versiones

sobre la excursión de este mes, la de V. o la de Caso, es la última y por tanto definitiva.

En cuanto a la carta al Sr. Bona, ¿cómo podía yo suponer que la ignoraba V., habiéndola enviado a la Institución y perteneciendo a su negociado?

Por dictamen de Rubio, no escribí a Polo; pero ya que Vs. insisten, lo hago hoy directamente. Rubio puede poner la nota sobre el Museo del Sr. Monserrat, revisándola V. de estilo. Supongo que dicho Rubio habrá liquidado con los chicos los ahorros de estos que se llevó, dejándolos *en seco*, sin duda para aplicarlos a su viaje a Italia. No olviden Vs. arreglar este desaguisado, hijo de la priesa con que substituyó a Lázaro y dejó a sus excursionistas.

Las noticias que de los pequeños me dan V. y Caso nos gustan muchísimo. Y precisamente nos alegramos los muéblanos, cacharrófilos, etc., etc. De ese mismo interés que muestran por las fábricas. Aquí los excursionistas últimos van a tener un gran programa en este género. Ya tienen hospedaje en Candás y vendrán una o dos veces a ésta (7 kilómetros, 4 de ellos por ferrocarril) para ver bien el puerto, sus obras, barcos, máquinas, etc., y las fábricas de vidrios, loza y demás.

Permítanme Vs. que insista en no escribir a Solís. Seriamente deploro la marcha de su libro en el Ministerio. Espero que se arreglará; pero no sé si será antes de mi regreso. No siento menos que no venga V. con los niños, tanto más cuanto que creo que Rafael hace un verdadero sacrificio.

Adiós; cúidese, reciba cariñosos recuerdos de Fernando, Alberto y Cossio y un abrazo de su amigo

GINER

Gijón 3 Sete. (1881)

113)

Antonio G. Rodríguez a Costa

Portugalete, 14 de setiembre de 1881.

Querido amigo: He recibido su carta por la que veo con gusto que no ha vuelto V. a verse en la necesidad de firmar un escrito lleno de sinrazón, que es lo que yo llamo mochuelo porque venga de cliente propio o ajeno, lo que causa la molestia es tener que decir sin ganas que lo blanco es negro.

Esto es lo que según me dice V. ha tenido que hacer en el asunto de D. Fausto Miranda, y es lo que yo hubiera tenido que hacer en lo de Barcelona, si lo hubiera admitido y por esto he dado la misma calificación a una cosa que otra.

Aclarado ya este punto (¡que tiene suma importancia!) nada nuevo tengo que contar a V. de este punto, para no desarrollar en V. la envidia que en estos momentos me tiene. Tan sólo le diré a V. que su debut en el Tribunal Supremo le he visto hoy en la mesa, humildemente representado por un par de pollos, obsequio del recurrente Las Llanas; representación material del recurso de casación con que debutó V. que me ha recordado el 1.º de los muchos triunfos que ha de obtener V. en su carrera.

Quedo enterado de lo de Hamilton y deseo que ni en este asunto ni en el de Castro hagan nada por ahora para que no le molesten a V. De mis asuntos de pobres no sé una palabra porque no me ha escrito mi sustituto, del que únicamente sé que ha tenido una pérdida sensible, pues ha muerto el abogado a cuyo estudio asistía.

El martes próximo tendrá el gusto de verle su afectísimo amigo y compañero

ANTONIO

114)

G. Rodríguez a Costa

Amigo Costa: Recibida su carta del 12 y por separado la del Sr. Underdown, que me temo haya hecho alguna majadería, por el *sans façon* con que los ingleses, alemanes, etc., obran respecto de las cosas de España. Como desde aquí nada puedo hacer, devuelvo a V. la carta, y le ruego que con ella vaya a ver de mi parte al notario D. José García Lastra, Cruz, 5 y 7, 2.º que tiene los poderes dados a mi favor por estos ingleses. No creo que estos poderes me permitan sustituir en otro mi representación para recibir la notificación del laudo de que se trata, pero sí hay cláusula suficiente de sustitución para esto y Lastra opina que puede hacerse, dígame que me prepare para el día de mi vuelta el documento correspondiente, y lo firmaré en cuanto llegue si me es posible. Hágame V. el favor de escribir dos letras en mi nombre a D. Jacobo Gil, abogado en Santiago, diciéndole pura y simplemente que estoy ausente, y volveré el 20 y que los poderes no permiten la sustitución indicada por el Sr. Underdown. Escribí a éste antes de salir de ahí, pero por lo que ha hecho, presumo que no recibió mi carta.

Supuesto que ha de ir V. a casa del Sr. García Lastra, dígame de mi parte que nos haga la minuta ¡o facsimile! de poder que desea de Muldenthal, para enviárselo con todos los sacramentos españoles. Quiero decir que el notario alemán nos dará un poder *a la española*. Así no tendremos dificultades en nuestros Tribunales.

Enterado de lo demás, que no exija contestación.

Me tienen tan disgustado e inquieto las noticias que recibo de mi pobre cuñado Vázquez, que si no fuera por el compromiso con los Ibarra anticiparía mi vuelta.

En el Círculo de la U. M. no han contado con la huésped y como no me han dicho nada me temo que el anuncio de la conferencia inaugural habrá de sufrir reforma, en cuanto a la víctima.

Suyo afmo. amigo y comp^o.

GABRIEL RODRÍGUEZ

115)

Costa a Moret

Institución Libre de Enseñanza
Infantas, 42
Madrid

Sr. D. Segismundo Moret.

Mi distinguido amigo y comp^o:

Tengo que ver a V., como presidente de la Directiva de esta casa, para hablar sobre presupuesto del Boletín, al que hemos proyectado dar mayor ensanche. Le ruego que se sirva indicarme las horas a que podré verle en su casa el día 9 o el 10.

Se reitera a sus órdenes su afmo. y at^o s.s. y amigo q.b.s.m.

JOAQUÍN COSTA

7 dic. 81

(Contestación)

Mañana viernes a las once, con el mayor gusto.

S. Moret.

116)

Mallada a Costa

Madrid, 22 de marzo 1882.

Sr. D. Joaquín Costa.

Mi respetable y querido amigo: Tiene V. que perdonarme el no haberle visto aún conforme eran mis deseos. Mis múltiples ocupaciones

y mi zozobra por el comienzo de los debates en la Sociedad de Geografía respecto a mis escritos me impidieron ver a V. ayer.

Adjunto devuelvo el ejemplar del 5.º artículo, libre ya de ciertas frases algo duras, de otras de gusto dudoso y de otras no del todo pertinentes. Todavía podrá V. suprimir algún párrafo que considere oportuno tachar.

Pensaba decir a V. verbalmente que el aplazamiento de la Exposición de minería para el próximo año, me inducen a aplazar a mi vez las conferencias mineras para el curso que viene. La conveniencia de éstas es mayor en la época en que al público interese más ilustrarse algo (por mi parte no sería mucho) respecto a ese ramo de conocimientos.

De todas maneras estoy a la disposición de V. y procuraré visitarle esta noche o mañana.

Agradezco a V. mucho me proporcione la reproducción de mis escritos de *Causas físicas* en su ilustrado Boletín, repitiéndome de V. afmo. amigo S.S.

q.b.s.m.

L. MALLADA

117)

Leite de V. a Costa

Il. e E. Sr. D. Joaquín Costa.

O meu amigo, o sr. D. Antonio Machado y Alvarez, tene a amabilidade de me enviar o incluso bilhete para V. Ex^o, e por isso tomo a liberdade de escrever a V. Ex^o, offerendo-lhe ao mesmo temporo pequeno folheto *Amuletos populares portugueses*, que vae neste correio. Si V. Ex^a se dignar receber bem esta singola prova da minha consideracio, terei ocassiao de mandar a V. Ex^a outras publicacoes. Desejo tamben pos... algum trabalho de V. Ex^a sobre assumptos folkloricos.

Fica esperando as noticias de V. Ex^a o que respectosamente se assigna.

de V. Ex^a m. att^o e admirador

JOSE LEITE DE VASCONCELLOS

Porto, R. de S. Victor, n.º 25
em 21 oct. 82.

118)

Costa a Leite de V.

16 nov. 1882.

Sr. D. José Leite de Vasconcellos
Porto

Muy Sr. mío de toda mi consideración:

Doy a V. las más expresivas gracias por el ejemplar de su interesante opúsculo *Amuletos*, etc., que recibí con su atenta del 21 de octubre y la tarjeta de mi amigo D. A. Machado. Ruego a V. que dispense mi tardanza en contestarle, porque me han impedido hacerlo antes mis numerosas ocupaciones.

Tengo el mayor gusto en enviarle por el correo de hoy un ejemplar de mi *Poesía popular española y literatura y mitología celta-hispana*.

Con este motivo me ofrezco con toda consideración afmo. s.s.

(J. COSTA)

119)

Milá a Costa

Sr. D. Joaquín Costa

Barcelona, 7 diciembre 1882

Muy Sr. mío y de toda mi consideración: No sólo tenía noticia del libro de V., sino que ya lo había adquirido. Prefiero naturalmente tenerlo como regalo de V. y el otro ejemplar lo he vendido a un amigo.

Le agradezco a V. el obsequioso envío que obra ya en mi poder.

Había ya hojeado su obra, que prescindiendo de las diferencias de algún punto de vista, me ha parecido de un trabajo y erudición, como se hacen pocos en España. Trabajo, digo, pues, es requisito indispensable para ciertas empresas, por mucho talento que tenga el que las lleva a cabo.

Le doy a V. gracias por los buenos términos en que habla V. de mi *Poesía heroico popular*, que tan poco dada ha sido en España y cuyo resultado ha sido bien poco satisfactorio en la parte económica.

Sin duda por el mismo correo recibirá V. mi *Romancerillo catalán* que como verá V. no es más que una primera parte.

Con esta ocasión se repite de V.

A. y S.S. q.b.s.m.

MANUEL MILÁ Y FONTANALS

120)

Moret a Costa

Sr. D. Joaquín Costa.

Mi estimado amigo: Supongo bajaré V. a la estación esta tarde; necesito hablar con V. sobre el meeting del domingo, en el cual deseo tome V. parte.

Le agradeceré me envíe lo que tenga sobre Capello e Ivens para poder yo decirles algo que sea oportuno al presentarles a la Sociedad. Siempre suyo afmo. amigo, q.b.s.m.

S. MORET

obre 23-85.

121)

Moret a Costa

Sr. D. Joaquín Costa.

Mi querido amigo: Ahí van los tres periódicos que tengo. Respecto a la cita le diré que el nombre es Sir Charles Warren y el sitio por él conquistado para Inglaterra es Bechuanaland, o sea una región de 670.000 leguas cuadradas, comprendiendo la colonia del Cabo con 1.500.000 naturales y 360.000 europeos.

Su afmo. amigo, q.b.s.m.

S. MORET

nov^e 22/85.

